



**Alberto Kurapel:
cuerpo escénico, persistencia
de la Memoria y sus Sombras¹**

Samuel Ibarra²
Chile

El teatro performance de Alberto Kurapel
Acercamiento crítico
Susana Cáceres y Mauricio Barría Jara (Editores)
ISBN: 978-956-260-662-2
Año: 2013
Editorial: Cuarto Propio

El volumen que ponemos en circulación hoy tiene varias características que lo convierten en un material de suma importancia para contribuir al acervo de la reflexión teatral en el Chile de hoy. Se trata de un material largamente esperado y en correspondencia con una urgente necesidad de dar recepción y cabida a una poética compleja, desafiante e inédita en nuestras latitudes. Alberto Kurapel, su teatro, su poética, sus recorridos aparecen hoy intersectados por diversas miradas que se reunieron para pensar un proyecto radical que es transversal en lo que a la vida y obra se refiere.

Asistimos a la puesta en circulación de un corpus donde enfoques múltiples abordan, merodean y dialogan con la región Kurapel.

Un corpus que recoge lo más rigurosamente posible la variada discusión que se dio entre el 16 y 17 de junio de 2011, organizada por el Departamento de Teatro de la Universidad de Chile, el Centro Latinoamericano de Teatro-Performance y el Centro Teatral de Investigación y Documentación de la misma universidad, bajo la articulación conceptual de pulsantes tópicos para el arte y la visualidad contemporánea: poéticas híbridas, memoria, performance y transmedialidad, todo esto en la obra de Alberto Kurapel.

Estos tres conceptos claves, hoy, para entender y dimensionar el reparto estético de la contemporaneidad articulan, desde hace ya varios años, las estrategias de enunciación escénicas, con las que Alberto Kurapel ha dado forma a su proyecto cultural, siempre en dialogo tenso con paradigmas y enfoques dominantes. Su discurso está siempre en apertura a otras posibles apropiaciones y reapropiaciones teóricas, es así, como éste teje y desteje desvíos o cortes fronterizos para repensar lo contemporáneo en la escena.

Desde los años ochentas Kurapel ha optado por indagar en las poéticas vibrátiles de lo fragmentario, lo intercultural, el hibridage, las poéticas poscoloniales y la catodicidad de lo transmedial. Todos estos elementos modulan un relato pluri-significante que es a la vez epistemología subalterna y herramientas procedimentales para activar el encuentro lúcido de culturas en colisión, un fin posible para un colonialismo sin fin, que adhiere al mestizaje de la forma y que piensa una nueva gramática social del sentido cultural para ellas.

En definitiva un cosmopolitismo subalterno negativamente positivo, insurgente y enraizado.

Un careo crítico, sin duda, con la narrativa modernista y teleológica de la historia. El proyecto cultural de Alberto Kurapel es la posibilidad de pensar un nuevo espacio-tiempo que sortea en otra deriva la división irreconciliable entre zonas salvajes y civilizadas.

A riesgo de hacer una lectura grandilocuente, veo la obra de Kurapel en absoluta correspondencia con las teorías más punzantes de lo descolonial que piensa una crítica radical a la modernidad occidental y su ficción de contemporaneidad que disfraza el pasado para hacer espacio a un único y homogéneo futuro.

Su materialidad poética, sus imaginarios culturales, su dramática y puesta en escena está pensada desde una ecología del saber que lo piensa a

sí mismo más allá y más acá de la pura abstracción, porque son documentación sensible de experiencias vitales de los oprimidos, hechas inteligibles para un nuevo rediseño epistemológico que es vía paralela a jerarquías universalistas también.

El texto que hoy presentamos contribuye, pienso, a ensanchar las profundidades de ese pensamiento matérico y cultural. Es absolutamente necesario destacar como hecho significativo que el libro es el primer documento que reúne un cumulo de opiniones de académicos y teatristas (de orígenes diversos, de Argentina, Chile, Canadá, Cuba, Estados Unidos, Italia), sobre un autor cuya obra es copiosa e inquieta. Una obra que se ha erigido refractaria a los modelos puramente espectaculares de concepción de lo teatral.

Quince son las intervenciones que dan cuenta críticamente de una escritura escénica minuciosa y labrada en los rincones más inhóspitos de los pabellones culturales del Chile neoliberal.

Ayer, critico a los dogmatismos utopistas, hoy, doblemente critico a las celebraciones sin fiesta de la carnavalización del capital ultramontano e integrista. Esa coherencia es atendida en estas quince intervenciones que leen su gesto creativo como una filosofía emancipadora para un cuerpo que reclama su derecho a ser y aparecer, para que como dice Ranciere, la política sea pensada más allá de una cuestión distributiva o de proporciones y cuotas y se active la performance abismante de *la parte de los que no tienen parte*.

Fernando de Toro, María de la Luz Hurtado, Jorge Michell, Magaly Muguercia, Gustavo Geirola, Susana Cáceres, Andrés Grumann, Mauricio Barría, Marco Espinoza, Claudia Attalanta, Verónica Sentis, Hiranio Chávez, Ignacio Ramos, Astrid Masud, leen con velocidades propias las operaciones que Kurapel realizó del exilio en el exilo, un lugar que se tornó siniestramente

definitivo e irremontable pero para el cual la respuesta no fue la angustia sino la incandescencia del deseo.

El autor se relaciona con importantes contextos hermenéuticos como los poscolonialismos híbridos, las posmodernidades tardías y el fin de los metarelatos. En cada uno de ellos genera estrategias de negociación que lo llevan a oponer un yo disolvente y contextual, donde lo propio se sacrifica y se entrega como mecanismo para que lo otro y la otredad ingresen sin jerarquía. Se ficcionan allí comunidades, lenguas, mitos unificadores y biografías pluralizadas. El cuerpo aparece acá como lugar para carnalizar una y todas las memorias, uno y todos los territorios, uno y todos los relatos. Kurapel mantiene una reciprocidad crítica con los contextos y propone un mecanismo que edita y recorta el tiempo histórico y su materia en un eje abierto, rizomático.

Sería largo y complejo pormenorizar aquí cada una de las intervenciones, sin embargo en casi todas se ensaya un modo de acercamiento y abordaje que es producto de una recepción dislocada e interrumpida. En cada uno de estos textos se analizan cuestiones axiales para la comprensión modélica de la narrativa visual de Alberto Kurapel, los textos acá reunidos se enuncian desde un pensamiento crítico, riguroso y contundente, pero también afectuoso y comprometido con el espíritu ineludible de la creación y la reflexión. Apelan a abrir las formas que están dentro de las estructuras modulares de la noción *teatro performance de exilio*. Así es posible, tender puentes disciplinares y móviles que activan una hermenéutica radical donde el cuerpo lee la historia, la historia lee el fragmento, el fragmento a la sombra, la sombra al nombre, la huella a su imán, el verbo a la sangre y el acto a la palabra y así, viceversa.

Agradezco la intensidad de los textos compilados y la llama intensa del gesto y la palabra que los convocó.

© Samuel Ibarra



Notas

1 A Propósito del libro: “El Teatro Performance de Alberto Kurapel. Acercamiento Crítico”. Susana Cáceres y Mauricio Barría Editores. Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2014.

2 Samuel Ibarra es periodista y performer. Ha escrito sobre arte, investigaciones literarias y arte-acción. Ha incursionado en la Dramaturgia y la dirección teatral con un énfasis en propuestas experimentales y performativas. Es coordinador del proyecto DEFORMES. Chile.